

«La edad cronológica no es la misma que la biológica», insisten en aclarar los especialistas

El Canalejo trasplanta un corazón de 79 años, el más viejo del mundo

El receptor, que sufría una insuficiencia cardíaca avanzada, lleva una vida completamente normal

La Voz

A CORUÑA El corazón con más años de todos los trasplantados hasta el momento en el mundo, según los registros internacionales, volvió a latir en A Coruña. Especialistas del equipo de cirugía cardíaca del Complejo Hospitalario Juan Canalejo, que dirige Alberto Juliá, implantaron con éxito un corazón de 79 años de edad a un paciente que sufría una insuficiencia cardíaca avanzada.

«Hay que tener en cuenta que la edad cronológica no es la misma que la edad biológica», subrayó Antón Fernández, coordinador de trasplantes del hospital coruñés, quien subraya la importancia de tener en cuenta que se trataba de un donante «en condiciones excepcionales».

La aparición del órgano benefició a un paciente que permanecía en lista de espera y en situación «apurada», describió el coordinador, que fue sometido a la intervención con todas las garantías y siguiendo los estándares de calidad exigidos para este tipo de procedimientos, puesto que, junto a la batería de pruebas que se realizan antes de iniciar la operación, con doble compro-



Médicos del Juan Canalejo durante una operación de corazón en junio del 2006 | CÉSAR QUIJAN

bación, la decisión final se adoptó en el propio quirófano en el momento de realizar la extracción, cuando se comprobó que el órgano estaba en condiciones idóneas para llevar a cabo la intervención con riesgos similares a los que se corre en este tipo de prácticas quirúrgicas sin el condicionante de la edad.

La operación, practicada a finales del 2007, se realizó con éxito y el receptor comenzó a percibir su recuperación casi de forma inmediata, según los especialistas.

En la actualidad, el paciente lleva una vida normal, semejante a la de cualquier otro trasplantado cardíaco. La decisión de la

familia de acceder a la voluntad del fallecido, que había manifestado su intención de donar, permitió también la realización de otras dos intervenciones, ya que del mismo donante fueron además trasplantados el hígado y el riñón, donde la edad no suele ser un condicionante de la actividad trasplantadora.

Fernández insistió en el hecho «puntual» de que el donante tuviese 79 años, puesto que sus condiciones «eran de una persona de mucha menor edad». Recordó, no obstante, que en la actualidad se tiende a utilizar órganos más añosos o de personas más mayores, dado que la mejora de la calidad de vida favore-

ce su mantenimiento en mejores condiciones, y, además, se ha producido un aumento significativo de la edad media de los donantes, en especial en comunidades como la nuestra. En Galicia, en el 2007 la media de edad de todos los donantes se situó en 63,3 años, doce más que en el 2005 y un decenio por encima de la media española.

En los registros de trasplantes internacionales, el donante de corazón de más edad inscrito hasta ahora tenía 69 años. No todos los países cuentan, no obstante, con registros publicados con carácter exhaustivo y actualizado, según explicaron en el centro coruñés.

Una murciana de 60 años dona un riñón a un hombre de 44 tras conocer su caso por la radio

Agencias

MURCIA Gregoria Ruiz, una murciana de 60 años, ha decidido donar uno de sus riñones a Juan Pedro Baños tras escuchar en un programa de radio la historia de este murciano de 44 años que nació con una insuficiencia renal crónica y cuyos riñones dejaron de funcionar cuando tenía 19. Juan Pedro estaba en tratamiento de diálisis a la espera de encontrar un donante. Había sobrevivido hasta hace seis con un riñón donado por su madre, pero desde entonces seguía tratamiento en Madrid, adonde se desplazaba desde Murcia. En sus viajes trabajó amistad con Diego Fajardo, que también llevaba 23 años esperando un trasplante.

Hace cuatro años, ambos evitaron un accidente de tren en el viaje de regreso al cambiar sus billetes. En el accidente murieron 19 personas. Cuando quiso llamar a su amigo para contarle la suerte que habían tenido, se enteró de que esa misma noche este había fallecido a causa de su enfermedad. Llamó entonces a un programa de radio para relatar su historia. Y Georgina —a la que no conocía— decidió ofrecerle uno de sus riñones.

Tras pasar ambos las todas pruebas médicas pertinentes, la operación se realizará mañana en el Hospital Clínic de Barcelona.

Investigadores chinos demuestran el contagio de la gripe aviar entre personas

PEKÍN Un joven chino infectado por el virus de la gripe aviar contagió la enfermedad a su padre, según una investigación del Centro Chino para el Control y Prevención de Enfermedades publicada ayer por la revista británica *The Lancet*. El joven comenzó a mostrar síntomas de la enfermedad seis días después de acudir a un mercado de aves de corral, y la infección del padre, que había estado en constante contacto con aquel, se diagnosticó una semana después.

Después de los análisis de laboratorio, los investigadores descubrieron que los virus H5N1, causantes de la enfermedad, que atacaron a padre e hijo eran genéticamente idénticos, a excepción de una pequeña variación en una base en la cadena de ácidos nu-

cleicos que componen su estructura.

El joven, de 24 años, murió a consecuencia de la enfermedad, pero el padre, de 52, con siguió sobrevivir gracias a un tratamiento antivírico y a que recibió plasma de un participante en un experimento de vacunación contra el virus.

Aparte de los análisis efectuados a padre e hijo, infectados en diciembre del 2007, el profesor Yu Wang, del Centro Chino para el Control y Prevención de Enfermedades de Pekín, hizo un seguimiento a otras 91 personas que habían estado en contacto con ellos. De estas personas, 78 recibieron profilaxis antirretroviral y dos sufrieron una leve enfermedad, pero ninguno dio positivo a los análisis del H5N1, una modalidad del virus tradicional de la gripe.

El cambio climático ha ralentizado la renovación de las aguas de las Rías Baixas un 240% en medio siglo

Ch. C. PONTEVEDRA El proceso es tan complejo como delicado. La mezcla de aguas superficiales más calientes con las de los fondos de las rías más frías se está alterando como consecuencia del cambio climático. Y las consecuencias pueden dar al traste con un ecosistema que ha hecho de la costa sur gallega una fábrica natural de recursos marinos.

Pero el cambio climático está afectando a los tiempos de renovación de las aguas. Un estudio del Instituto Español de Oceanografía en colaboración con la Universidad de Vigo lo ha cuantificado con las mediciones realizadas desde los años sesenta del siglo pasado. En medio siglo, el proceso se ha ralentizado un 240%.

Los expertos piden cautela a la hora de valorar la incidencia de una mezcla más lenta de las aguas. Hay consenso acerca de

que la alteración del ecosistema implicará un cambio también en las migraciones de las especies. Unas se irán y llegarán otras. Pero otras, como el mejillón, cuya producción se realiza de forma estática en los muelles de bateas que convierten las Rías Baixas en líder mundial, no se podrán mover. Y generan trece mil empleos y una facturación anual de cien millones de euros.

Superobservatorio

Pero mientras el estudio es todavía incipiente, la Consellería de Medio Ambiente está creando en Lourizán, en Pontevedra, un observatorio sobre los efectos del cambio climático. Allí pretende disponer de una gran base de datos que pondrá a disposición del público.

De momento, el germen del supercentro son una serie de estudios sobre el cambio climático y sus efectos en Galicia. En ellos se trata también la in-

cidencia de la alteración climática sobre especies marinas gallegas. Según los primeros datos, el comportamiento de las algas también está mudando de forma lenta pero inexorable.

La disminución en parte de la población de ciertas especies se debe al incremento del nivel del mar, consecuencia a su vez de su calentamiento. Las aguas suben lentamente, pero suben. Lo hacen a un ritmo de 2,68 milímetros por año desde que se tiene constancia. Pero el incremento anual imperceptible se torna más que notable si se hace el cómputo una vez transcurrido más de medio siglo.

Las primeras mediciones se realizaron en la ría de Vigo en 1943 y desde entonces el nivel del mar ha subido la nada desdoblable cifra de 17 centímetros de la mano de un incremento de la temperatura del agua, que en los últimos treinta años ha subido 0,8 grados.